

MOLESTIA EN EL ENTORNO DEL EXPRESIDENTE FREI TRAS LOS DICHOS DE SU OTRORA *SPEECHWRITER*

Molestia ha generado en los cercanos al expresidente Eduardo Frei Ruiz-Tagle la declaración del exasesor del mandatario, Cristián Toloza, al escritor Philippe Sands para su libro *Londres 38*. Toloza, uno de los hombres más cercanos al presidente en la época en que Augusto Pinochet estuvo detenido en Londres, afirmó que el gobierno, a través de un informe, entregaba recomendaciones para que el exgeneral de Ejército fingiera una enfermedad mental. Cercanos al exmandatario, que en esa época trabajaron por la extradición de Pinochet, desmienten la acusación y aseguran que en los Consejos de Seguridad Nacional nunca se habló de una estrategia en esa línea y que ni siquiera "da para opinar". Además, confiesan que el expresidente estaría muy sorprendido por la actitud de su excolaborador.

Otros, dan cuenta de la extrañeza del asunto dado que Toloza siempre estuvo cerca de Frei, y el exmandatario lo apoyó en varios favores personales.

A pesar de haber sido *speechwriter* —encargado de los discursos— del expresidente Frei, hace más de cinco años que no hay relación entre ambos. Sobre la acusación, que se transformó en una querrela por parte de familiares de víctimas de La Caravana de la Muerte, el senador José Miguel Insulza (PS), quien fue subsecretario, canciller y ministro de la Secretaría General de la Presidencia durante el gobierno de Frei, afirmó a "El Mercurio" que es probable que Toloza, por su cercanía en esos años con el mandatario, haya sido testigo de las negociaciones para la extradición de Pinochet, pero "de ahí a decir que había una especie de manual para fingir demencia, no me parece". Además, subraya que "el gobierno británico no dijo que Pinochet volvía a Chile por problemas mentales. Eso salió de médicos de Chile, una vez estando él acá".



Cristián Toloza y Eduardo Frei.